

TAYLOR, Barry and Geoffrey WEST, *Historicists Essays on Hispano-Medieval Narrative*, London, Maney Publishing for the Modern Humanities Research Association, 2005, 418 pp.

Nos encontramos ante una recopilación de artículos escritos en inglés y en español por investigadores ingleses, irlandeses, españoles y norteamericanos de gran talla que han reunido sus esfuerzos dando lugar a este volumen colectivo que se ocupa de diversos temas relacionados con la narrativa medieval hispánica.

La razón de ser de esta obra estriba en el homenaje a Roger Walker, célebre hispanista británico fallecido en el año 1995, que ha dejado su impronta en el mundo de la investigación como miembro de la *Association of Hspanists of Great Britain and Ireland*, como editor de la revista *Modern Language Review*, y como profesor de español en el Birbeck College, del cual fue Vicedecano. De su figura, vida y obras se ocupa el primero de los artículos de nuestro libro, a cargo de David G. Pattison, de la *University of Oxford*, que hace un retrato profesional y personal a la usanza de la antigua retórica clásica y describe la carrera académica y profesional de Walker y sus aportaciones al hispanismo. Dicha carrera comienza su trayectoria con publicaciones relativas a la literatura medieval con importantes estudios acerca del *Libro del Cavallero Zifar* y el *Libro de Buen Amor*. Sus intereses posteriores se centrarán en la épica, con excelentes estudios sobre el *Poema del Mio Cid*. Pero no solamente por estas aportaciones, señala Pattison, es digna de recuerdo la figura de Walker. Su sociabilidad, sus dotes personales y su capacidad de ayuda fueron, a su juicio, tan loables y dignas de admiración como su biografía académica.

Tras esta apología inicial, el elenco de artículos comienza ocupándose del

*Cid*. Se trata de un estudio de Kenneth Adams, de la *Universidad de Dublín*, que analiza 70 versos del *Poema de Mio Cid* hispánico y busca sus relaciones de semejanza y paralelos con formas de 42 *chansons de geste*. Para proceder a su comparación, coloca los versos en paralelo y señala cuidadosamente los puntos de unión y divergencia existentes entre los mismos y los resume en forma de visión general a modo de conclusiones en la parte final.

El tercer artículo, escrito por el gran maestro Samuel Armistead, de la *University of California, Davis*, versa sobre *La cabalgada de Peranzules*, romance desconocido hasta hace poco para los estudiosos del Romancero, que el erudito trae a colación relacionándolo con la épica. Armistead explica cómo desde el siglo XVI han llegado hasta nosotros dos textos, de los cuales el más conocido es de Timoneda. El segundo de los testimonios nos lo ofrece un manuscrito de Sarajevo de finales del siglo XVIII que recoge los incipit de *La cabalgada* en una versión sefardí. Junto a estos, Armistead da noticia de más testimonios orales existentes en la tradición española y sefardí que eran desconocidos hasta el momento. Tras esta visión general de los diferentes testimonios, pasa a analizar el argumento del romance, y señala que no se ha hablado aún de posibles fuentes para el mismo, frente a lo que sí se ha hecho con otros poemas de la literatura sefardí, relacionándolos épicamente con las *chansons de geste*. En estas investigaciones, Armistead señala haber hallado un texto, la *Chanson de Guillaume*, del cual se conocen varias versiones, algunas también bajo el título de *Aliscans*. Tras resumir el argumento de dicho poema, el profesor de Davis señala que ambos relatos tienen muchos puntos en común y sus líneas argumentales son notablemente similares. Después analiza detenidamente sus diferencias y las aclara en

función de las circunstancias, para finalmente editar las versiones conocidas hispánicas y la francesa.

En el mundo caballeresco y casi ficcional nos introduce el siguiente artículo. Es una nueva visión creada por Vicente Beltrán, de la *Universitat de València*, titulada «Facecia, agudeza y transmutación en la figura del caballero: dos anécdotas sobre Julio César, desde *Tirant lo Blanc* hasta *Don Quijote* y el *Arte de Ingenio* de Gracián». Con dicho marbete, el autor pasa revista a dos episodios narrados por Gracián del tipo de la *facecia* clásica o inversión cómica de la situación caballeresca, en los que Julio César justifica su miedo y su derrota. Tras comentar el origen de la facecia clásica, los apotegma y las posibles fuentes de sus citas, señala varios paralelos de las mismas en el *Quijote* y en la novela caballeresca de *Tirant lo Blanc*. El artículo, que no deja de ser curioso, pone ante los ojos del lector un interesante mundo que, una vez más, vuelve sus ojos hacia la Antigüedad Clásica para el estudio de nuestra literatura.

Continuando en una línea de investigación caballeresca, Tom Caldin, desde Bruselas, retoma nuevamente el *Poema de Mio Cid* para estudiar en él las relaciones de paternidad y privilegio, como él lo titula. Comienza analizando un pasaje, el contenido en la línea 20, donde las palabras «si oviesse buen señor» han dado lugar a controversias entre los eruditos acerca de la relación existente entre el Cid y su monarca, y observa detenidamente la naturaleza de las relaciones humanas en el mismo. El segundo de los elementos que Caldin estudia como clave en la cuestión de las relaciones personales del poema es la figura de la niña de nueve años, cuyas palabras impresionan y conmueven a toda una tropa de hombres fieros. Este pasaje lleva al investigador a realizar una serie de reflexiones sobre la figura de la mujer

como elemento anunciador, sobre el papel de la niñez y sobre el significado de sus palabras. Tras la niña, aparece de nuevo la figura de la mujer, pero esta vez personalizada en las hijas del Cid, a las que él desea casar desde muy pronto, y luego vengar y volver a casar justamente, como padre biológico y en su papel de vasallo real. Por último, el investigador de Bruselas expone el gesto de vasallaje del Cid ante el rey y explica más detenidamente los vínculos de esta relación y el carácter paternal de la misma equiparándola con la relación paterno-filial existente entre Rodrigo Díaz de Vivar y sus dos hijas.

Nuevamente sobre el Cid se ocupa el siguiente de los colaboradores: John Gornall, de *Tattenhall, Chester*. Él se centra en las dobles narraciones que aparecen en el poema castellano, que son utilizadas con diferentes fines. A estos fenómenos la crítica los denominó *laissez parallèles*, y Ian Michael acuñó la expresión de *narraciones dobles*. Gornall recoge en su artículo los pasajes más significativos del *Poema de Mio Cid* en los que dicho fenómeno se produce, y así, comenta los fragmentos de la llegada del Cid a Valencia, la última noche en Castilla, el episodio de Rachel y Vidas, la salida de Carrión, el encuentro con el Conde de Barcelona y la segunda boda de sus hijas. Finaliza su trabajo con una reflexión acerca de la utilización del paralelismo como rasgo significativo en los cantares de gesta, que es a su vez marca denotativa de la oralidad que subyace al poema y a todos los de su género.

Avanzando en la cronología, en el siguiente trabajo, de Joseph J. Gwara, de la *Academia Naval de Maryland*, encontramos el tema de la cuaderna vía y su difusión, que comienza con el comentario del descubrimiento anunciado por Hernando Pérez de un segundo testimonio diferente al manuscrito de El Escorial del *Poema de Fernán González* en

una teja. Gwara comenta las atribuciones de la autoría de dicho fragmento realizadas por Hernando Pérez a Hispano Diego García, aunque su opinión difiere en varios aspectos de la de Pérez. Con lo que sí está de acuerdo nuestro investigador, es con que estas cuatro nuevas estrofas que componen el testimonio descubierto pertenecen a una versión diferente de la recogida en la *Primera Crónica General*, hecho que demostraría que el poema en cuaderna vía habría circulado por la Península doscientos años antes de la fecha que se estipulaba. Tras estas consideraciones, el investigador procede a la comparación detenida de ambos testimonios y explica las divergencias y las posibles fuentes y errores del texto hallado en la teja. Esto le lleva a realizar afirmaciones más generales sobre el origen de la cuaderna vía, las raíces épicas, litúrgicas y hagiográficas de la misma y las diferentes teorías postuladas al respecto sobre el lenguaje formulaico de dicho tipo de estrofa. Todos estos análisis le hacen afirmar que probablemente el texto encontrado en la teja no derive directamente de una versión del *Poema de Fernán González*, sino de otra obra vinculada con él o que contuviera los mismos lugares comunes, puesto que parece ser que la copia se realizó de memoria. Gwara cita ejemplos de oraciones en otros textos escritos en cuaderna, ofrece muestras de su vinculación con textos latinos y menciona la posibilidad de que al estar cerca de la ermita de Sta. Marina el hallazgo de la teja, pueda tener cierta vinculación al culto. Concluye finalmente ratificando su teoría de que el texto de la teja pertenece a una versión oral que no deriva directamente del texto del *Poema*, sino de una fuente intermedia de carácter oracional.

Pasando a un nivel de abstracción más elevado encontramos el artículo de M. Harney, que versa sobre la amistad y las relaciones sociales en las novelas

caballerescas. Su objetivo es mostrar paralelos entre ciertos modelos teóricos de la tradición social y los cambios en la sociedad y etnografía modernas, así como la existencia de opiniones y perspectivas análogas en novelas de caballerías romances. En primer lugar, señala que los estudios enfatizan las jerarquías entre reyes y vasallos, así como las relaciones entre primos. Para ello, comienza analizando cómo son estas relaciones y sus denominaciones en el *Amadís* y en el *Tirant lo Blanc*. Mediante el lenguaje que ambos textos utilizan para marcar las diferentes relaciones, Harney estudia los paralelos entre las dos obras y saca una serie de conclusiones sobre las relaciones sociales que se establecen en los mundos descritos y su proyección en el mundo real. También contrasta sus resultados con los datos extraídos de las *Partidas* alfonsíes, el libro del caballero *Zifar* y algunos ejemplos del Quijote, para destacar como conclusión que el sistema social presente en las novelas caballerescas no se limita meramente a una simple relación de vasallaje cuyo eje central es el rey, sino que se trata en realidad de una red mucho más compleja dotada de una sensibilidad social propia y definida por un mundo en el que gobierna el sistema feudal del vasallaje como símbolo de la tradición en la que se desenvuelven este tipo de narraciones.

Siguiendo en la línea sociológica, Richard Hitchcock plantea la cuestión de la presencia de los mozárabes y los moriscos como dos comunidades marginadas en el siglo XVI en Toledo y procede a estudiar cómo fueron percibidas y cómo se comportaban. En primer lugar establece una distinción entre la homogeneidad de la comunidad mozárabe frente a la heterogeneidad morisca. En lo que a los primeros se refiere, el profesor de Exeter describe su situación, que va decayendo desde su esplendor en el siglo XI hasta su arrinconamiento en Andalucía en el XV.

Así, en el *xvi* han decaído enormemente, y es Cisneros quien trata de conservar el rito mozárabe que perdía peso frente al gregoriano. Tras él, surgen otros que intentan preservar la figura de este pueblo, escribiendo incluso crónicas ficticias que narran hechos nunca sucedidos, como la de Hílera. Además, añade que otra cuestión importante es la asociación del término *mozárabe* con la impureza de sangre, que parecía consecuente. Tras estas observaciones, el investigador hace un repaso por la situación de ambas comunidades en ciudades señaladas como Toledo y Granada, y relata la situación en ellas reinante durante el siglo *xvi*, comparando los dos grupos. Concluye señalando que ambos pueblos se encontraron en una situación difícil que necesitaba argumentos para justificarse y poder sobrevivir. Los mozárabes aclamando a sus antepasados ilustres, y los moriscos echando un velo sobre el pasado y defendiendo su presente.

Radicalmente distinto es el tema del siguiente artículo de David Hook, que vuelve a rescatar los viejos poemas de la cuaderna vía para centrar su atención en el humor lingüístico de la onomástica en el *Libro de Buen Amor*. Para comenzar, Hook realiza una serie de reflexiones concernientes a la naturaleza del nombre y su interpretación semántica o simbólica del mismo plano humorístico. Tras ello, establece un paralelismo entre los nombres que aparecen en el *Libro* y otras documentaciones coetáneas de los mismos en España, de las que concreta su lugar de aparición, distribución, fecha y frecuencia. Tras el estudio individualizado de cada uno de los términos, extrae una serie de conclusiones acerca de las posibles causas de la adquisición del sentido humorístico por parte de las palabras estudiadas. Sin embargo, concluye advirtiendo que no es sencillo proceder al estudio del humor de una obra como la mencionada, puesto que en él se inclu-

yen muchos factores, comenzando por los diferentes procesos de recepción experimentados por el libro.

El español es la lengua del siguiente capítulo, elaborado por Eukene Lacarra, que centra su investigación en la historicidad de la leyenda de los *Siete Infantes de Lara*. Lacarra comienza exponiendo las primeras documentaciones de la leyenda, tres siglos posteriores a los sucesos históricos acontecidos, y después analiza sus posteriores tratamientos, reelaboraciones y estudios. Entre los estudios más significativos realizados por la crítica, destaca el realizado por Menéndez Pidal, al que sin embargo, afirma, han remitido casi todas las investigaciones posteriores quedando estancadas en sus conclusiones. Tras analizar las reflexiones pidalianas les coloca algunas puntualizaciones y recoge posturas más recientes de otros investigadores acerca de la cuestión. Por último añade sus propias objeciones basadas en argumentos históricos y literarios concluyendo con unas reflexiones acerca de la veracidad histórica del poema y de su elaboración y recepción como texto literario alejado a veces de la realidad histórica en aras de la defensa a ultranza de la epopeya castellana.

Nuevamente en lengua castellana José Manuel Lucía Megías se ocupa del *Libro del Cavallero Zifar* para hablar de la *variance* genérica en dicha obra. En primer lugar, reclama el silencio de la crítica respecto a dicho texto durante largo tiempo, planteando posibles razones para ello. La inclusión de la obra en los repertorios caballerescos comenzada por Ticknor y Gayangos fue, en opinión del profesor de Madrid, el punto de inserción del *Libro* en la tradición crítica. Sin embargo, Lucía Megías reclama un estatus diferente para el texto del que hoy se establece, y decide indagar sobre el género al que realmente se adscribirá dicha obra. Para ello, parte de las concepciones de *variance* establecidas por Cerqui-

glini aplicándola al estudio de los géneros. Así, considera que el mencionado texto caballeresco puede interpretarse como un regimiento de príncipes, y soporta dicha consideración con palabras de investigadores relevantes. Después procede idénticamente tratando la obra desde la perspectiva de los libros de caballerías y con los relatos caballerescos, concluyendo que se trata de un texto que participa de los tres géneros y adquiere diferentes interpretaciones dependiendo de la perspectiva desde la cual se lea.

En una línea también combativa y deseosa de restituir los principios literarios que llevan al establecimiento de un determinado canon plantea el siguiente trabajo Ian Michael centrándose en el problema de la literatura medieval en la Península Ibérica. En primer lugar, Michael reclama la falta de interés dedicada a las literaturas peninsulares no castellanas. La causa de este desinterés la achaca el profesor de Oxford al centralismo castellano inspirado por las obras de Menéndez Pidal y de sus coetáneos. Tras analizar los métodos de investigación de la escuela pidaliana, Michael incide en la presencia de otras escuelas y modelos, como los utilizados por Richard Walker o Vinaver, de carácter más comparatista que extienden su mirada hacia otras lenguas extranjeras. Tras estas reflexiones, pasa a analizar detenidamente las obras medievales que han venido constituyendo el canon de la literatura española, y concluye que si realmente se quiere averiguar la génesis y muchos datos acerca de dichas obras es necesario volver la mirada hacia las literaturas latina, árabe, hebrea y las escritas en otras lenguas romances, para comprender la verdadera esencia de la literatura medieval castellana.

Alberto Montaner Frutos ocupa el siguiente capítulo con un tema sobre la reflexión historiográfica alfonsí centrado en la figura de la mora Zaida, personaje

entre histórico y legendario, cuya azarosa historia ha dado lugar a confusiones e interpretaciones comparables con la historia de *La condesa traidora*. Sobre la mora como personaje histórico (fue la concubina de Alfonso VI), Montaner relata la existencia de dos textos árabes y dos latinos, para pasar a estudiar sus apariciones en obras romances, que comienzan en el siglo XIII con el *Liber Regum* y el *Liber Toletanus* y otros testimonios a los que se añade un epitafio problemático escrito en latín que se encuentra en el Monasterio de Sahagún sobre el que se han hecho muchas elucubraciones. Tras analizarlo detenidamente, el profesor de Zaragoza se centra en la prosopografía del personaje de la mora y en su ampliación historiográfica, incidiendo especialmente en la crónica de Lucas de Tuy y comparando las versiones de Alfonso X y Sancho IV, donde aparece la mora, para analizar detenidamente las aportaciones de cada una de las obras y los elementos historiográficos y literarios presentes en las mismas.

Nuevamente sobre el *Libro de Buen Amor* se ocupa David Pattison, también orientado hacia la comicidad de la obra, comicidad esta vez referida al tema de la otra cara de la muerte. Primero establece un paralelo con *La Celestina* y las bromas que en esta obra se hacen sobre la muerte, para después pasar a hacer una reflexión sobre el significado de dicho término y sus posibles interpretaciones. Tras esto, analiza detenidamente las apariciones de dicha palabra o alguno de sus derivados en el *Libro de buen amor*, y lo pone en relación con las composiciones medievales que se ocupan del *ubi sunt*, la *danse macabre* o las *Coplas* de Jorge Manrique y trae a colación una serie de estrofas del *Libro* que demuestran que establece una visión cómica de la muerte siguiendo la técnica subversiva que tanto emplea en el resto de su obra.

También refiriéndose aun tema literario-social, desde el *Imperial College*, Milja Pavlovic se ocupa de analizar el episodio de los judíos en el *Poema de Mio Cid*, episodio famoso por su historicidad en un contexto de corrección política. Para comenzar su trabajo, coloca unas reflexiones acerca de los conceptos de veracidad histórica, verismo e historicidad y pone ejemplos de los mismos presentes en el *Poema*. Tras esto, analiza las posibles influencias y aspiraciones del medio social y político que pudieron influir a su autor, para pasar después a estudiar determinados aspectos de crítica literaria concernientes al episodio de los judíos, cargados de connotaciones e interpretaciones por su semitismo y por sus nombres. Pavlovic pasa revista individualmente a cada uno de los diferentes tratamientos dados por la crítica al episodio y las razones que motivan la opinión de cada uno de los investigadores. Por último, sitúa el episodio en su contexto histórico y reflexiona sobre la corrección política del pasaje en su época y las diferencias connotativas que puede adquirir hoy día.

En el siguiente artículo Rafael Ramos se ocupa del relato final del *Libro de los engaños de las mujeres* para analizar el texto, fijándose especialmente en su compilador y su códice, puesto que dicho relato no parece encajar en absoluto con el resto del libro por su contenido, forma y ambientación. El relato que nos ha llegado, titulado «Enxemplo de la muger e del clérigo e del fraile» recuerda a los *fabliaux* franceses, a las *novellas* italianas y al Arcipreste de Talavera. Ramos opina que el antiguo cuento que ocupaba este lugar (hoy ausente) remitía a una fábula 'Vulpes', que contaba las audacias de una zorra para salvar su vida, asociado con un cuento que también aparece en el *Sendebar*. Parece ser que dicho texto fue sustituido por el *enxemplo* por razones que no han sido estudiadas. El posible motivo de

esta inclusión, aducido por el profesor catalán radica en la copia de uno de los manuscritos de la obra, que incluía también otros textos, entre los que se encontraba *El Conde Lucanor*. Afirma que como el ejemplo de 'Vulpes' ya estaría en el mismo, el compilador no quiso incluirlo de nuevo y lo suprimió. Para sustentar esta teoría, Ramos pone ejemplos de casos similares, y como apéndice final describe la estructura total del 'códice de puñonrostro' en el que se copiaron los textos, para sustentar su teoría.

Sobre otro cuento versa el artículo final de nuestro compendio, y es el propio Barry Taylor, editor del conjunto quien se encarga de poner colofón al mismo. Esta vez se trata del cuento del medio amigo (Aarne-Thompson 893) en algunas versiones hispánicas. Versiones emparentadas con dicho cuento aparecen en la obra de Pedro Alfonso, en los *Castigos de Sancha IV*, en el *Caballero Zifar*, en Don Juan Manuel, en Cristóbal Tamariz y en varias versiones orales recogidas en el siglo XX en Castilla, Asturias, Cataluña, Chile y las comunidades judías del norte de África. Igualmente tenemos testimonios en textos latinos y musulmanes. Tras este panorama, Taylor compara las versiones en lengua castellana estableciendo las semejanzas y diferencias existentes entre las mismas, para después proceder a un estudio más profundo de los temas significativos del texto como el canibalismo, la relación de Tamariz y Zifar, el hijo mantenido en la ignorancia y las coles del huerto. Como conclusión, el investigador de la *British Library* destaca que el autor del *Zifar* deriva los cuentos del medio amigo y el amigo entero de Pedro Alfonso, que el canibalismo es una contribución original del autor del *Zifar* que se convierte en la fuente de Tamariz, y que hay razones para creer que el cuento del medio amigo con las coles circulaba oralmente en Castilla, a pesar de que esto no apareciera en el *Zifar*.

Como vemos, el libro en su conjunto ofrece un variado panorama que gira siempre en torno a los textos medievales castellanos y profundiza en ellos mediante estudios literarios de diversa índole, muchos de ellos de carácter comparativo, otros más abstractos, y otros de reflexión conceptual e histórica. La lectura de la obra completa resulta deliciosa, pues la concreción de los artículos y la diversidad de sus temas ofrecen un panorama general interesante para cualquier lector versado en el tema. Además, los aspectos concretos en los que cada uno de los capítulos incide son en su mayoría novedosos y de gran relevancia para las futuras investigaciones, puesto que muchos de ellos ponen en cuestión viejas teorías y lanzan nuevas hipótesis que podrían llegar a alterar el curso de las historias de la literatura. Muy recomendable, por lo tanto.

ELENA GONZÁLEZ-BLANCO GARCÍA

DEYERMOND, Alan, *The Libro de Buen Amor in England. A Tribute to Gerald Gybbon-Monypenny*, XVII Ramsden/Gybbon Monypenny Lecture, Manchester, University of Manchester, Department of Spanish and Portuguese Studies, 2004, vi + 113 pp.

El libro que reseñamos comenzó siendo según su autor, Alan Deyermond, la trama de una serie de conferencias impartidas durante el año 2003 en el Department of Spanish & Portuguese Studies de la Universidad de Manchester. Por su temática, es un cabal estudio de la recepción del *Libro de Buen Amor* (=LBA) en Inglaterra; por situaciones contemporáneas a su redacción, es también un tributo a quien impulsara la investigación del LBA en la Universidad de Manchester desde la década del 50, Gerald Gybbon-Monypenny.

Como el mismo Deyermond indica en sus palabras introductorias, aunque los trabajos aquí presentes se han recolectado manteniendo el orden cronológico de las ponencias, este libro bien podría dividirse en dos partes: una primera, a su vez subdividida en tres apartados, dedicada a ahondar en diferentes especulaciones acerca de la recepción del LBA en el ámbito anglo desde el siglo XIV al XVIII; una segunda, asimismo tripartita, que recorre los trabajos de dos estudiosos del LBA injustamente olvidados, Mary Augusta Ward y J.W. Barker, y uno justamente recordado, Gerald Gybbon-Monypenny.

Inicia la lectura un título más que sugerente: «*Did Chaucer know the Libro de Buen Amor?*» (pp. 1-12). Deyermond vuelve sobre este viejo topos dejando a un lado la veta comparatista que, plasmada en varias tesis doctorales de los años 70 y 80, pretendió trazar relaciones de parentesco entre los textos de Chaucer y Juan Ruiz (p. 2) y pone sobre relieve la evidencia histórica contenida en un documento de carácter histórico que daría cuenta de una posible «visita» del inglés a tierras hispánicas. Publicado en 1890 y olvidado por una mala lectura del nombre 'Geffroy de Chauerre', nuestro autor se refiere a un salvoconducto redactado por Carlos II de Navarra en Febrero de 1366. Dos posibilidades, a través de dos acontecimientos, podrían entrelazarse en este texto. Una situaría a Chaucer recorriendo el camino francés a Santiago de Compostela, la otra lo relacionaría con una participación del lado de los Trastámara en los acontecimientos de la guerra civil castellana en el siglo XIV. Esta última tendría su correlato literario en las líneas que le fueran dedicadas a *Petro Rege Ispanie* en *The Monk's Tale* (p. 5). En busca de una confirmación para este argumento, Deyermond trae a colación el trabajo de Thomas J. Garbáty, quien sostiene que «Chaucer might